

El Portfolio Publicitario 3 – Cepillos Dey

Toma y realización

Comparándola con las otras tomas de esta serie de notas, es la más compleja. La marca "Dey" no existe, fue creada por el autor para incorporar la imagen a su carpeta personal. Fue armada sin utilizar los recursos digitales.

La fotografía de cepillos "Dey", a primera vista, parece una toma montada digitalmente. Inclusive es lo que infinidad de clientes y directores de arte creían al observarla, pero no es así: la totalidad del armado y producción fue "a pulmón".

Lo primero que hice fue inventar una marca de cepillo de dientes por dos motivos: primero, porque la imagen sería utilizada para mi carpeta personal (portfolio) y, segundo, porque esa marca me serviría para proyectarla en cada "gotita" de agua que se encontrase en la mesa de toma.

Luego escribí ese nombre usando el programa "Word" de mi computadora, que al imprimirlo lo transformé en molde para cortar sobre el mismo los acetatos de colores que identifican a cada letra en particular.

El paso siguiente fue armar el escenario de toma, apoyando un vidrio sobre dos caballetes y, a su vez, arriba del mismo coloqué otro acetato transparente que me permitió mantener las gotas de agua "armadas", gracias a su superficie rugosa.

Por último, sobre el piso e inclinada, coloqué una caja de luz similar a la que usamos para observar negativos y transparencias, con la diferencia que la equipé con lámparas comunes de filamento. Estas lámparas le dan a la fotografía una tonalidad "cálida", parecida a la que encontramos en un toilette auténtico.

Las letras dibujadas y cortadas las apoyé boca abajo sobre el vidrio de la caja de luz, moviéndolas hasta conseguir la posición que me permitiera proyectarlas en cada gota "armada" en el acetato. Las dispuse al revés debido a que el agua produce una inversión similar al del pentaprisma de las cámaras de 35 mm, logrando en definitiva que se lean "al derecho" (ver fotografía).

Cabe aclarar que la iluminación de la toma fue sólo la generada por las bombillas de filamento colocadas en la caja de luz.

Esto me obligó a usar un tiempo de obturación muy largo para poder trabajar con un diafragma cerrado.

Como la idea era darle a la imagen una tonalidad cálida moderada mediante las lámparas, realicé las fotos con un sólo filtro de corrección, puesto que verifiqué mediante mediciones con termocolorímetro que la cantidad a utilizar, si quería obtener 5500 grados Kelvin, era de tres. Pero como dije anteriormente, mi deseo era conseguir "calidez" no muy elevada; en consecuencia, decidí usar sólo el 80B. Esto me dio un resultado satisfactorio colmando mis expectativas.

La fotografía se hizo con cámara de placa pero utilizando un chasis que nos permite un tamaño de negativo de 6 x 9 cm (película de 120). Es un recurso interesante ya que al usar un tamaño menor al de la placa de 4x5 pulgadas, aprovecho el máximo la calidad óptica (el centro de la misma), e inclusive reduzco el ángulo de cobertura del lente.

Creo que este tema merece desarrollarse profundamente en otra ocasión, así que volveremos sobre este asunto en alguna otra nota.

Por último, podemos comentar que la toma no requirió movimientos de los montantes, es decir, el plano focal y el del objetivo se mantuvieron paralelos, con el eje óptico de la lente incidiendo de forma perpendicular al centro de la película.

Las mediciones se hicieron en el plano de la película (con sonda) y el filtro colocado por delante del objetivo.

- 1) Fondo iluminado: f 45
 - 2) Mango del cepillo: f 32.1
- Promedio: f 32.5



(*) El autor es director del estudio fotográfico publicitario Lagioia & Asoc.